



PROYECTO AVIN EN CEUTA

Andrea Guirado Moya
Miguel A. Guirado Cajal

Por tercer año consecutivo se ha continuado en Ceuta con el Proyecto AVIN, centrándonos en la conservación y protección de AVes INsectívoras (golondrinas, vencejos y aviones).

Las golondrinas, aviones y vencejos son aves insectívoras que se alimentan de insectos que capturan al vuelo beneficiando y ayudando a las personas y agricultores a controlar las plagas de moscas, mosquitos, pulgones, etc. Se estima que cada ave puede capturar 850 insectos al día, lo que supone unos 55 kg de insectos al año.

La situación actual de estas aves es muy negativa, ya que, en el caso concreto de las Golondrinas comunes (*Hirundo rústica*), se estima que su población ha perdido 10 millones de ejemplares en una década. Entre las causas de su desaparición destacan un aumento de la utilización de insecticidas, la destrucción de sus nidos y la reducción de edificaciones en las que puedan anidar (ya que carecen de alerones o tejas).

En Ceuta, la especie nidificante más abundante es el Vencejo pálido (*Apus pallidus*), aunque también cría el Vencejo común (*Apus apus*) en número muy inferior al anterior, la Golondrina común (*Hirundo rústica*) y el Avión común (*Delinchon urbica*). Actualmente, en CEUTA, la especie con menor número de efectivos nidificantes es el Avión común (*Delinchon urbica*).

Por todo ello, estas aves están protegidas por las leyes españolas y europeas. En España, están incluidas en la Ley 42/2007 del Patrimonio Natural y la Biodiversidad, que prohíbe su captura así como la destrucción de sus nidos y de sus huevos. La destrucción de sus nidos es un acto ilegal que puede suponer grandes sanciones económicas.

El proyecto AVIN actúa sobre cuatro aspectos importantes de la biología de estas aves: evitar la destrucción de nidos, proporcionar lugares para nidificar, realizar censos de poblaciones y promover la recuperación y liberación de pollos.

Tras realizar el primer censo de Avión común en el año 2016, que arrojó un resultado total de 130 nidos localizados, ocupados o posiblemente ocupados, en la barriada de los Rosales, y de presenciar en el año 2017 la destrucción de los nidos de avión común con pollos, en el 2018, tercer año del PROYECTO AVIN, hemos sido testigos de la destrucción consentida de una especie protegida por la ley, de más del 90 % de los nidos localizados en 2016. Como consecuencia de las obras realizadas en las fachadas de esta barriada se ha producido, en tan sólo dos años, la casi total desaparición de la única colonia de cría que esta especie de ave tenía en CEUTA.

Ante esta gravísima situación, y a pesar de la denuncia realizada en 2017 ante el SEPRONA, este año ha sido necesaria la intervención desde la oficina central de SEO en Madrid para que instara al SEPRONA a hacer cumplir la ley que protege a estas aves durante su período reproductor ya que sólo se localizaron intactos 8 de los 130 nidos de avión común. De esta forma se ha podido evitar la muerte de los pollos que existían en dichos nidos al paralizar los trabajos que se estaban realizando y amenazaban de nuevo con destruir los nidos con los pollos dentro.



Vencejo pálido recuperado. Foto: Miguel A. Guirado Cajal.

Por otra parte, otro aspecto importante del proyecto ha sido el rescate, recuperación, cuidado y alimentación de los ejemplares recogidos en CEUTA. Este año se produjo una avalancha de individuos recogidos en la ciudad durante el mes de marzo debido a las adversas condiciones meteorológicas con fuertes temporales de viento y lluvia que afectaron a estas aves en pleno viaje prenupcial hacia sus lugares de cría. Así, se recogieron varios ejemplares de Vencejo real, Avión común, Vencejo pálido y común en muy malas condiciones físicas por el frío, la lluvia y la falta de alimento. Por ello, este año 2018 el arduo trabajo de rescate, cuidados y alimentación se ha prolongado desde el mes

de marzo hasta noviembre. Durante esta temporada 2018 se han recogido un total de 85 ejemplares entre Vencejos reales, Aviones comunes, Vencejos comunes y pálidos, aunque muchos llegaban en muy malas condiciones con heridas y emaciación extrema muriendo a las pocas horas. Aun así, se han conseguido recuperar y liberar un total de 53 ejemplares, lo que supone más de un 60 % de éxito.

Este año, además, se han instalado cajas nido para vencejos en varios edificios de la ciudad para intentar ofrecer nuevos lugares de nidificación a estas aves ante las dificultades y escasez de lugares adecuados ya que cada año se produce una mayor destrucción de colonias tradicionales de cría. También se han instalado algunos nidos de golondrinas para favorecer su establecimiento en zonas del campo exterior.